



I'm not robot



I am not robot!

r a clases en las que seguía dormitando. El ritmo del sueño intermitente me recuerda centenares de largos viajes dormitando en la micro al colegio o a la facultad, para asistir. O esas deliciosas siestas furtivas que me acostumbro a dormir cuando tú duermes. Literatura infantil. Y yo. Qué hacer, entonces, con la satisfacción gozosa y necesariamente bobalicona de ver a un hijo ponerse de pie o comenzar a hablar?res, pero te acostumbras a mi compañía. En realidad no existe la lectura silenciosa: la lectura, en sí misma, es portadora de una voz ya incluida en el silencio aparente; una voz que el silencio no consigue destruir.